

# Asia Central: una reforma sin rumbo

Roger Serra Profesor Asociado de Relaciones Internacionales,  
Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de Barcelona

## Resumen

Asia Central vive instalada en un largo proceso de reformas políticas internas, sostenido en el tiempo pero que no logra perfilarse y que, hasta el momento, navega sin un rumbo claro que permita pronosticar cuál será el futuro modelo político y social predominante en el área, o incluso, si no se dará una progresiva diferenciación de los distintos modelos vigentes. Pese a las incertidumbres del proceso político, la región mantiene un crecimiento económico del 8% en 2006, gracias a los precios altos de los hidrocarburos y las materias primas en los mercados internacionales, lo que sin embargo está provocando un aumento de la desigualdad social. En cuanto a las relaciones internacionales de los Estados centroasiáticos, estamos asistiendo a un mejor clima de las relaciones regionales que, de consolidarse, podría impulsar algunos proyectos de integración (destacan en este sentido OTSC y EuraSec) y mejorar la gestión de problemas económicos y ambientales, como el que se vive en torno al Mar de Aral. Finalmente, en 2006 hemos asistido a la consolidación en la región de nuevos actores como la UE, India, Pakistán o Irán, que pronto podrían cuestionar la preponderancia de los tres actores tradicionales: Rusia, Estados Unidos y China.

## Introducción

Todo parece indicar que en Asia Central la transición aún no ha terminado. Tras quince años de independencia, las repúblicas de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán siguen inmersas en procesos de reforma de sus sistemas políticos y económicos. Sin embargo, los resultados beneficiosos del proceso de reforma no se hacen patentes (pues este proceso permanente difícilmente logra arañar la superficie del sistema), mientras la desigualdad económica y la inestabilidad política crecen en la región.

Para hacer frente a los nuevos retos de las sociedades de Asia Central (desarrollo, democratización, estabilidad, etc.) será necesario que estas reformas se materialicen, pese a

que de momento no hay un modelo socioeconómico claro al que estos países estén acercándose. Más bien, y como hemos visto durante 2006, parece que sus modelos podrían continuar divergiendo: desde regímenes que apuestan por la liberalización económica y el parlamentarismo (Kazajstán y Kirguistán), al estancamiento del superpresidencialismo autoritario (Uzbekistán y Tayikistán) o la involución totalitaria de Turkmenistán.

**“Tras quince años de independencia, las repúblicas centroasiáticas siguen inmersas en procesos de reforma de sus sistemas políticos y económicos. Sin embargo, los resultados beneficiosos del proceso de reforma no se hacen patentes (...) mientras la desigualdad económica y la inestabilidad política crecen en la región.”**

Finalmente, en este marco, la cooperación regional e internacional debe contemplarse como una gran oportunidad económica y política; en este sentido, la presencia de un mayor número de actores internacionales relevantes en la región (como la UE) y el buen clima de cooperación regional han sido buenas noticias del 2006.

Finalmente, en este marco, la cooperación regional e internacional debe contemplarse como una gran oportunidad económica y política; en este sentido, la presencia de un mayor número de actores internacionales relevantes en la región (como la UE) y el buen clima de cooperación regional han sido buenas noticias del 2006.

## Kazajstán: ¿reformas hacia dónde?

El año empezó en Kazajstán con la resaca de las elecciones presidenciales que revalidaron a Nazarbayev en el cargo por un 91% de los votos en diciembre de 2005 y hasta el 2012. El reelegido presidente por cuarta vez decidió crear una Comisión para el establecimiento de la democracia en Kazajstán para impulsar las reformas, que podrían llevar al país hacia un sistema político que podría parecerse a un “sultánato” constitucional, similar a las monarquías constitucionales de España o Jordania. Esto catapultaría a Nazarbayev como “presidente vitalicio” y crearía su propia dinastía, aunque existen pocos precedentes de presidentes de República (sin dinastía previa) que se conviertan en rey (sultán en este caso) de una monarquía constitucional. Sin embargo, sí existen precedentes muy cercanos (el caso de Azerbaiyán) de una sucesión dinástica en el cargo presidencial.

Tras algunos cambios superficiales en el Gobierno a principios de 2006, como el nombramiento de Karim Masimov como nuevo viceprimer ministro, empieza a ser evidente que el resultado de la reforma rural es un fracaso, y que el desempleo y las desigualdades sociales siguen aumentando. Por ello, el Gobierno del primer ministro Akhmetov estable-

**MAPA 1.**  
La región de Asia Central



Fuente: "Asia Central, Área emergente en las relaciones internacionales". Revista *Afers Internacionals*, Fundació CIDOB (octubre 2005)

cerá las nuevas prioridades para el año: llevar a cabo la reforma bancaria y la construcción de una central nuclear en el sur del país.

Sin embargo, el asesinato en febrero y en extrañas circunstancias de uno de los principales líderes de la oposición, Al-tynbek Sarsenbayev, miembro del partido *Naghyz Ak Zhol*, de la colación opositora "Para un Kazajistán Justo", termina por salpicar a altos cargos de la administración (como Nartay Dutbayev, Jefe del Comité de Seguridad Nacional), dando lugar a numerosos rumores y teorías que han alimentado las posturas más críticas. El hecho de que al principio se calificara su muerte de "accidente de caza", algo incompatible con los detalles que se conocieron de su muerte (dos tiros en el pecho, y uno en la cabeza y con su guardaespaldas en el asiento del coche) indignó todavía más a la opinión pública y provocó que tras su funeral miles de personas se manifestaran en protesta por este asesinato político. Tras diferentes investigaciones, el Ministerio del Interior estableció que los asesinos eran miembros de las fuerzas especiales del Comité

de Seguridad Nacional, detuvo a cinco miembros de las fuerzas especiales como responsables y Nartay Dutbayev renunció a su cargo de Jefe del Comité de Seguridad Nacional. Sarsenbayev había ejercido cargos de gran responsabilidad como ministro de Información en 1997 y embajador en Rusia entre 2002 y 2003; sin embargo decidió pasar a la oposición en 2004 después de denunciar escándalos de corrupción gubernamental.

Acabamos el 2006 con una importante reforma gubernamental (a materializarse en enero de 2007) por la que el primer ministro Daniel Akhmetov dimitía y era sustituido por el viceprimer ministro Masimov, de etnia uigur (pese a que no consta así en su pasaporte), que habla chino y que debería impulsar el proceso de reformas económicas y políticas liberalizadoras. Pese a su ascenso, Masimov no es un candidato a la sucesión (no es kazajo), así que tras estas reformas en el Ejecutivo parece que quien ha salido reforzado es Timur Kulibayev (a su vez aliado de Nazarbayev y Aliyev), que puede convertirse en el segundo hombre fuerte del régimen.

### Kirguistán: inestabilidad estable

El país más democrático de Asia Central junto con Kazajstán, según *Freedom House*, con una sociedad civil más desarrollada y con una mayor libertad de prensa, vive inmerso en una inestabilidad política que sigue ocupando las páginas de la actualidad política de los principales medios de comunicación de la región. La inestabilidad actual arranca con los tristes incidentes de Ak-Sui en 2002, en los que las protestas acabaron con una decena de muertos entre los manifestantes y que se sumarán a los problemas del presidente Akayev para mantenerse en el poder (pese a ganar el referéndum de 2003), junto con diferentes escándalos de corrupción económica y las acusaciones de fraude electoral a principios de 2005. Ante esta crisis institucional la oposición parlamentaria se unió y estalló en la primavera de 2005, la "Revolución de los Tulipanes". Tras días de manifestaciones en la capital, Akayev tuvo que exiliarse en Rusia y la oposición asumió el poder, repartiéndose entre los tres principales líderes los cargos institucionales más relevantes. Así, Kurmanbek Bakayev fue el nuevo presidente, Feliks Kulov primer ministro y Omurbek Tekebayev presidente del Parlamento. Esta revolución, parecida a la de Georgia en 2004 o Ucrania en ese mismo año, tampoco tardará en defraudar las expectativas democratizadoras y reformistas que había generado, y convertirá la inestabilidad política e institucional en una característica constante de su sistema político, que puede llevar a Kirguistán a convertirse en un Estado fracasado.

De este modo, después de la revolución, el nuevo Gobierno parece imitar las debilidades del depuesto Akayev (corrupción, autoritarismo, etc.), sin conseguir una democratización real, ni reformas de suficiente calado. Ante esto, se inició una creciente tensión entre los líderes de la oposición que se tradujo en un conflicto institucional entre el Parlamento y el Gobierno que llega a la actualidad y que podemos analizar en tres episodios.

El primero, empieza a finales de 2005, cuando se rompe el citado pacto a tres bandas y Omurbek Tekebayev decide abandonar su cargo y pasar a la oposición, colocando al Parlamento en contra del Gobierno y el presidente.

En marzo de 2006, diferentes encuestas demostraban que la opinión pública no había percibido cambios sustantivos tras la revolución del año anterior y la decepción se tornó en protestas y manifestaciones contra el Gobierno, alimentadas aún más si cabe por una sucesión de escándalos. El más llamativo fue la detención de Tekebayev en Polonia por tra-

fico de heroína, aunque posteriormente se descubrió que le había sido ocultada en su equipaje en el aeropuerto de Bishkek por agentes del servicio secreto.

Finalmente, en octubre 2006 asistimos al último episodio de esta agitada historia, cuando la oposición, organizada en el "Movimiento para la Reforma", se enfrentó abiertamente al presidente Bakayev y a su primer ministro Kulov (cuyo partido, *Ar-Namys*, forma parte también del Movimiento para la Reforma), exigiéndoles una reforma constitucional. La principal manifestación tuvo lugar el 2 de noviembre y derivó en una semana de protestas que pondrían de manifiesto las tensiones entre el Parlamento, los partidos políticos, el Gobierno y el presidente. Tras múltiples enfrentamientos y con parte de la oposición acampada en la plaza de Alatoo, en el centro

de Bishkek, el presidente Bakayev firmó un compromiso para una nueva Constitución que limitaba sus poderes en favor del Parlamento.

Parecía que finalmente se había superado la crisis institucional y que Kirguistán estaba virando

hacia un sistema político menos presidencialista, sin embargo el presidente Bakayev se guardaba una pequeña sorpresa. El 30 de diciembre presentó al Parlamento una Constitución que no era exactamente la que se había acordado con anterioridad y que retenía en sus manos la potestad de nombrar al primer ministro hasta que se llevaran a cabo nuevas elecciones parlamentarias. Naturalmente el candidato presidencial a primer ministro fue Feliks Kulov, miembro del círculo presidencial, que no recibió el apoyo del Parlamento y que acabó pasando a la oposición, amenazando desde entonces con la posibilidad de crear una alternativa al "Movimiento para la reforma".

De todo este proceso, podemos concluir que Bakayev ha demostrado ser muy hábil para mantenerse en el poder, pero que sus políticas han sido más bien continuistas con las de Akayev, y que la prolongada inestabilidad no ha permitido la recuperación económica esperada. Por otra parte, parece clara la necesidad de nuevos líderes, pues ni Kulov ni Bakayev podrán ser reelegidos en 2010. Parece posible afirmar, también, que ya no hay vuelta atrás en cuanto al sistema presidencialista, aunque sea difícil predecir si esta crisis institucional prolongada llevará hacia un sistema político más democrático. Un estudio del Instituto de Políticas Públicas de Kirguistán<sup>1</sup> realizado en 2006 confirmó que, en este sentido, aún le quedaba un largo trecho por recorrer a la cultura política de un país en el que el 52% de la población no conoce el nombre ni de uno de los partidos políticos del país y donde la institución presidencial sigue siendo la mejor valorada por la población (62%).

**"En Kirguistán, estallará, en la primavera de 2005, la "Revolución de los Tulipanes". Tras días de manifestaciones en la capital, Akayev tendrá que exiliarse a Rusia y la oposición asumirá el poder, [repartiéndose entre los tres principales líderes los cargos institucionales más relevantes].**

### Tayikistán: elecciones sin oposición

En Tayikistán hemos visto que las elecciones mostraron un marcado carácter continuista. Esta vez, a diferencia de las legislativas de 2005, la oposición no llevó a cabo ningún boicot, aunque tampoco participó activamente en las elecciones del 16 de noviembre. El clima pre-electoral –en un país que en el que no existe la libertad de expresión y se persiguen todas aquellas organizaciones que defienden la democratización o los derechos humanos– fue absolutamente tranquilo, en contraposición con los hechos que estaban teniendo lugar en la vecina Kirguistán.

Al final, cinco partidos políticos decidieron presentar un candidato a las elecciones presidenciales, lo que no indica que hubiera realmente diferentes alternativas. El presidente Rakhmanov presentó su candidatura con en el Partido Democrático Popular. El Partido Agrario y el Partido para la Reforma Económica (ambos de reciente creación) son también partidos gubernamentales y han presentado candidato, aunque no puedan considerarse una oposición real. Sólo quedaba el Partido Socialista, gravemente dividido y que no reconoce a su propio candidato, y el Partido Comunista, cada vez más pro-Rakhmanov, ambos con escaso poder electoral.

Por otro lado, Mahmudruzi Iskandarov (líder del Partido Democrático) está en la cárcel y su partido ha boicoteado las elecciones junto al Partido Social-Demócrata, cuyo líder, Rahmatullo Zoïrov, parece haber sido envenenado.

Sin embargo, la gran sorpresa la dio el Partido del Renacimiento Islámico (PRI), el segundo en importancia y cuyo líder Mukhiddin Kabiri ha decidido no presentar un candidato a las elecciones. El PRI de Tayikistán, actor clave en la guerra civil entre 1992 y 1997, es el único partido religioso (islámico) que ha tenido cierto acceso al poder en Asia Central y la única alternativa real a Rakhmanov. Parece que Kabiri podría haber llegado a cierto pacto con Rakhmanov para no presentarse a las elecciones, o quizás no quiere perder prestigio de cara a futuras actuaciones políticas.

### Uzbekistán: represión y el dilema de la sucesión

El gobierno de Karimov sigue teniendo la permanencia en el poder como principal objetivo y ha incrementado la represión política y religiosa tras la masacre de Andijan (en el Valle de Fergana) en 2005, donde una manifestación de protesta acabó con centenares de muertos y heridos y con la condena de la comunidad internacional.

El cierre de la oficina de Freedom House y de diferentes ONG occidentales, la continua persecución de periodistas locales e internacionales o la expulsión del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) son muestras de esta tendencia represiva que se ha trasladado en un endurecimiento del código penal. Sin embargo, por primera vez, Karimov ha reconocido que la autoridades locales no actuaron del todo correctamente en Andijan y ha sustituido a su gobernador, Ahmadjan Usmanov, que ha reforzado las políticas represivas y la persecución del islam con leyes que, por ejemplo, obligan a todos los bares y cafés a servir alcohol, prohíben que la mezquitas llamen públicamente a rezar y se veta que los niños y adolescentes atiendan a rezar en las mezquitas, entre otras políticas similares cuya vulneración será castigada con multas que pueden llegar al equivalente de 300 euros.

**“ [En Uzbekistán,] el gobierno de Karimov sigue teniendo la permanencia en el poder como principal objetivo y ha incrementado la represión política y religiosa tras la masacre de Andijan ”**

Los intentos de mejorar las relaciones con la UE y los procesos de reforma constitucional en la vecina Kirguistán parece que fueron determinantes para

la presentación de una nueva ley “sobre el rol de los partidos políticos en la renovación y democratización de Uzbekistán”, que incluye la propuesta de cambiar algunos de los artículos de la Constitución (que permanece intacta desde 1992). La reforma legal debería reducir el poder del presidente en beneficio de los partidos políticos y el Parlamento (*Oli Majilis*) y avanzar en la democratización del país. Sin embargo, tras su publicación podemos decir que la mayor novedad es que el Parlamento deberá ratificar el primer ministro, que continuará siendo elegido por el presidente. Sin embargo, tras tres candidatos no aceptados por el Parlamento, el presidente puede disolver al Parlamento e imponer a un candidato en funciones. Otras novedades, también de escaso impacto, permiten que se creen facciones parlamentarias en el marco de los partidos políticos parlamentarios e incluso contempla que el presidente pueda nombrar todos los gobernadores del país, incluido el de Tashkent, sin tener que consultar al Parlamento.

Así parece que la nueva ley, presentada por el gobierno como una reforma importante, no reforzará significativamente el Parlamento sino que reforzará el poder del presidente, y que los cinco partidos legales en el país (la “oposición constructiva”), todos pro-gubernamentales, continuarán teniendo un papel secundario sin que la verdadera oposición política, muy debilitada, fragmentada y perseguida, tenga opciones de participación.

En 2007, deberán realizarse elecciones presidenciales a las que en teoría Islam Karimov no puede aspirar a la reelección. Para retener el poder, le queda la posibilidad de intentar extender su mandato mediante un referéndum (como

han hecho otros presidentes centroasiáticos) o elegir a un sucesor ante la creciente fragilidad de su salud. Los rumores sobre la posible sucesión de Karimov (se baraja la posibilidad que le suceda su hija, o el primer ministro, entre otros muchos candidatos), continúan siendo el juego favorito de los analistas políticos del país y sin duda van a mantenerse durante el 2007.

### Turkmenistán: la sucesión silenciosa

El régimen totalitario de Turkmenistán sufrió una convulsión inesperada con la muerte de su presidente Saparmurat Niyazov a finales de diciembre de 2006. Niyazov estuvo al frente del país durante 20 años y basó su gobierno en el culto a su persona, dejando un legado más bien preocupante de aislacionismo internacional, intervencionismo económico y represión de la sociedad civil. Niyazov gobernó el país como si de su finca particular se tratara: se autoproclamó Turkmenbashi (“padre de los turkmenos”) y presidente vitalicio, su aniversario se convirtió en el día de la nación, el mes de enero fue rebautizado por el de Turkmenbashi y el de abril por el nombre de su madre, etc. Pero sus políticas excéntricas que llegaron a los titulares de la prensa internacional también han afectado a la población: expropiaciones y relocalizaciones forzadas, detenciones arbitrarias, pésimos servicios sanitarios, proyectos megalómanos (como la creación de un lago en medio del desierto) y la ausencia de una sociedad civil organizada.

Hablar de Turkmenistán era hablar del Turkmenbashi, por lo que no deja de ser sorprendente que su sucesión se haya resuelto de forma tan rápida y tranquila, más aún si se tiene en cuenta que ésta, no ha seguido los cauces legales establecidos para ello. La Constitución de Turkmenistán establecía que el sucesor provisional tenía que ser el presidente del Parlamento (*Mejlis*), Oraz Atayev, sin embargo, tras la muerte del presidente, no tardaron en iniciarse nuevas negociaciones entre bambalinas, para elegir un nuevo líder.

El único hijo reconocido del ex presidente, Murat Niyazov, no parecía en condiciones de suceder a su padre, por su declarada adicción al juego, un nulo interés en política y por no ser un turkmeno “puro” (su madre es eslava). La escasa oposición interna al régimen tampoco parecía que tuviera opciones reales. Su principal líder, Boris Shikhmuradov estaba encarcelado y aún sufría secuelas a causa de las drogas que le fueron suministradas durante el proceso judicial que sufrió en 2003. Tampoco la débil y fragmentada oposición en el exilio, formada por antiguos colaboradores de Niyazov

purgados y empresarios repudiados, consiguió encontrar apoyos suficientes dentro del país ni en el seno de la comunidad internacional.

Tras esta breve incertidumbre, pronto se vio que ni la Constitución ni Atayev iban a ser un problema para la designación de Gurbanguly Berdymukhammedov, dentista y antiguo ministro de Salud, que en su momento fue quién tomó la decisión de cerrar todos los hospitales del país excepto los de las capitales de provincia. Berdymukhammedov mantiene excelentes relaciones con buena parte de los altos cargos turkmenos, y muy especialmente con Akmurat Rejepov, antiguo miembro del KGB y jefe de las Guardia Presidencial, que ha sido su aliado clave. En pocos días Berdymukhammedov se encargó de la organización de los funerales de Niyazov –responsabilidad que recae normalmente en el sucesor–, encarceló a Oraz Atayev y consiguió que el Congreso Popular (*Halk Maslahaty*) modificara la Constitución para que pudiera presentarse al cargo de presidente y lo nominara candidato de forma unánime.

Las elecciones previstas para febrero de 2007 parece que

van a perpetuar el estilo del anterior presidente, vista la escasa relevancia política de los otros candidatos y la ausencia de monitoreo internacional. La mayoría de analistas creen que la continuidad va a ser la tónica dominante del nuevo gobierno, sin embargo, también po-

demos pensar que todo cambio es positivo en un sistema tan totalitario como el de Turkmenistán. Quizás la mayor debilidad del nuevo presidente –en comparación con Niyazov– pueda obligarle a buscar activamente el apoyo de los gobernadores provinciales, y deba renunciar a llevar a cabo las políticas personalistas de su predecesor.

### Terrorismo, drogas y Afganistán

A todas estas fuentes de inestabilidad política doméstica debemos añadirles el aumento del terrorismo, el narcotráfico y muy especialmente la situación en Afganistán. Pese a que la lucha contra el terrorismo en el marco de la OCTS y la OCS puede considerarse uno de los escasos éxitos de cooperación regional en Asia Central –gracias a la implicación de China y Rusia–, el factor determinante para debilitar la amenaza terrorista en la región fue la intervención de Estados Unidos en Afganistán en 2002.

Una observación atenta de la amenaza que el terrorismo islámico supone en Asia Central, nos permite afirmar que no ha existido un enfoque unitario del tema para los diver-

“ Turkmenistán sufrió una convulsión inesperada con la muerte de su presidente Saparmurat Niyazov a finales de diciembre de 2006 (...) [El país deberá afrontar su legado de aislacionismo internacional, intervencionismo económico y represión de la sociedad civil.”

esos estados de la región. Si bien en algunos casos, se ha exagerado su potencial como fuente de inestabilidad –Karimov en Uzbekistán sería un buen ejemplo de ello–, en otros la amenaza terrorista se considera un asunto de poca importancia. Así, mientras el régimen de Uzbekistán califica el fundamentalismo islámico como la principal amenaza a su régimen (junto con influencia de las ONG occidentales o de partidos políticos independientes) en Kirguistán y Kazajistán, la amenaza islamista es percibida como muy leve. Sin embargo, la gran represión religiosa y política de Uzbekistán, evidenciada con la masacre de Andijan, ha convertido Kirguistán (especialmente el Valle de Fergana) y Tayikistán en refugio político de disidentes uzbekos y terroristas, y en la principal víctima de la violencia terrorista en 2006.

En febrero una prisión tayika, en el distrito de Kara-Kum, sufrió un ataque terrorista supuestamente perpetrado por un grupo de hombres que consiguieron liberar a un preso del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU). A los pocos días, las autoridades detuvieron a los activistas en el norte del país. A mediados de mayo, en otro episodio similar, una docena de hombres armados atacaron un punto fronterizo en Tayikistán, matando a tres soldados tayikos y dirigiéndose posteriormente hacia Kirguistán, donde mataron a ocho agentes y un civil. Entre los asaltantes cuatro murieron, dos fueron capturados y el resto consiguió huir. Finalmente, a principios de julio otro ataque se saldó con la muerte de un policía kirguizo, y de cuatro muertos y cinco detenidos entre los terroristas (en su mayoría de origen uzbeko).

Estos ataques muestran más que cualquier otra consideración, la debilidad que tienen ambos países (Kirguistán y Tayikistán) para hacer frente a amenazas violentas, y no deberían interpretarse como un reforzamiento de los movimientos terroristas. El carácter transfronterizo de las actividades delictivas, evidencia la existencia de fronteras extremadamente porosas por las que el tráfico de armas y drogas con Afganistán, transcurre con asombrosa facilidad.

En este sentido, si bien Estados Unidos consiguió derribar el gobierno talibán en poco tiempo e incrementar su proyección militar en Asia Central, la situación no ha hecho más que empeorar desde 2003, con un incremento de la resistencia afgana en el sur del país, que de contagiarse al norte podría ser una amenaza para la estabilidad de países como Tayikistán y Uzbekistán, que seguramente acabaría afectando a toda la región. Finalmente debemos destacar que existen rumores de que el Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU), el grupo insurgente más importante que se ha constituido en Asia Central, podría haberse reorganizado, según

afirmaciones de su líder, Tahir Yuldashev, en un discurso difundido por la BBC el 11 de septiembre de 2006.

### El Mar de Aral: fracaso de la cooperación regional

Uno de los legados más negativos de la etapa soviética, ha sido la grave crisis medioambiental, que sigue siendo uno de los principales retos regionales, a la vez que un magnífico espacio de oportunidades para la cooperación regional. La desertización, la contaminación de las aguas por el uso indiscriminado de pesticidas y las industrias, la mala gestión y el deterioro de las infraestructuras hídricas continúan siendo un problema de difícil solución, siendo la progresiva desaparición del Mar de Aral el efecto más visible.

El buen clima de cooperación regional ha permitido que en la Cumbre sobre el Mar de Aral, celebrada en septiembre en Astana, los países de la región decidieran establecer un Centro de Información en Almaty y revitalizar el Fondo In-

**“ Uno de los legados más negativos de la etapa soviética, ha sido la grave crisis medioambiental, que sigue siendo uno de los principales retos regionales, a la vez que un magnífico espacio de oportunidades para la cooperación regional.”**

ternacional para Salvar el Mar de Aral (sin la participación de Turkmenistán). Sin embargo estas buenas intenciones no pueden ocultar que la situación actual del Mar de Aral muestra precisamente el fracaso de esta cooperación regional. Después

de años de continuo declive del nivel de las aguas, el Mar de Aral, que llegó a ser la quinta masa de agua dulce del mundo, ha visto reducido su volumen a una cuarta parte, que hoy se divide en dos grandes lagos.

Queda algo de espacio para el optimismo, ahora que llegan noticias de que la situación está mejorando en el lago del lado kazajo, donde un programa de inversiones y de infraestructuras (básicamente presas) realizadas por el gobierno y que cuenta con el apoyo internacional están permitiendo recuperar la parte norte, que se abastece del río Syr Darya. Los estudios recientes afirman que esta parte del mar, en unos años podría recuperarse y volver a ocupar el espacio que le correspondió en el pasado. Sin embargo, la mayor parte del antiguo mar, la sur, que bebe del río Amur Darya, sigue secándose.

En un marco más general, en 2006 también se decidió impulsar la creación del Consorcio para el Agua y la Energía en Asia Central, una iniciativa uzbeka que viene a destacar la necesidad de cooperación en estos dos aspectos relacionados –agua y energía– y que han creado tantas disputas entre los Estados de la región. Debemos subrayar que los países de Asia Central los podemos diferenciar entre: los ricos en hidrocarburos y dependientes de agua en verano para sus cultivos (Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán); y los



ricos en agua, pero que en invierno dependen de ella para generar su propia energía hidroeléctrica (Tayikistán y Kirguistán).

Esta segmentación en dos grupos ha provocado más de un enfrentamiento entre Uzbekistán y Kirguistán, que se ha superado gracias a ciertos acuerdos de intercambio: Uzbekistán suministra gas a Kirguistán en invierno y a cambio Kirguistán garantiza un flujo de agua en verano para los cultivos uzbekos. Sin embargo, el fracaso para gestionar los recursos hidroeléctricos de la reserva de Toktogul (en Kirguistán) sigue mostrando las dificultades de esta cooperación regional. La propuesta de China de construir nuevas presas y canalizaciones en la cordillera del Tian Shan, ha disparado las alarmas en Kazajstán y muy especialmente en referencia al lago Balkhash, actualmente el lago más grande de la región, que se teme podría convertirse en un nuevo Mar de Aral.

También la contaminación nuclear continúa siendo un peligro fruto de las numerosas pruebas nucleares realizadas en la época soviética y de las pésimas condiciones de conservación de los residuos nucleares. Pese a que Kazajstán es el país más afectado por este problema, encontramos residuos nucleares en todos los del Asia Central. Sirva de ejemplo ilustrativo la noticia surgida en 2006 que se hacía eco del hallazgo de un elevado índice de radioactividad (100 veces la normal) en algunos de los dólares del Banco Central de Kazajstán, que habían circulado por un área rural contaminada.

### Crecimiento económico, desigualdad y la trampa de los recursos

Tradicionalmente se ha calificado a Asia Central como una región de “economías en blanco y negro”, dependientes del monocultivo del algodón y la extracción de hidrocarburos. La evolución tras la independencia ha sumado a estos capítulos la exportación de recursos extractivos y una leve diversificación de los cultivos, que sin embargo no ha logrado la emergencia de un sector industrial o de servicios relevante. A la gran crisis económica de los primeros años de independencia le siguió una etapa de estabilización (1995-2000) que desembocó en la fuerte recuperación y crecimiento económicos actuales, llegando a tasas del 8% anual de media y superior al 10% para 2006. Actualmente todos los países de Asia Central dependen en gran medida de las exportaciones de recursos extractivos, algunos de ellos porque son realmente muy ricos en yacimientos (Kazajstán y

Turkmenistán), otros porque sus débiles economías no han logrado desarrollar sectores económicos alternativos (Kirguistán y Tayikistán). Sirvan de ejemplo el 65% de las exportaciones kazajas basadas en los hidrocarburos y el 17% en minerales ferrosos, o en el caso de Kirguistán, donde el 40% de las exportaciones depende de materiales preciosos (especialmente el oro). En Tayikistán, el aluminio representa el 63% de sus exportaciones totales y en Turkmenistán el gas y los hidrocarburos significan más del 80%. Solamente Uzbekistán tiene una estructura de exportaciones más diversi-

ficada, con el algodón como principal producto a exportar, 20%, seguido de los hidrocarburos, que no llegan al 10% del total de las exportaciones.<sup>2</sup>

Las previsiones son bastante optimistas acerca del futuro de Kazajstán y Turkmenistán, que

tienen en sus enormes reservas de hidrocarburos, una fuente de ingreso para los próximos años. Sin embargo, algunos analistas advierten ya del peligro de *epidemia* en la región, de la conocida como “enfermedad holandesa”, que se relaciona con una extrema dependencia económica de la industria extractiva, un sector que genera escasos *spill-overs* (emplea solamente el 1% de la mano de obra en Kazajstán) y que no favorece que sus beneficios sean distribuidos equitativamente, por lo que provoca una mayor desigualdad social y permite a los gobiernos ser casi independientes económicamente de sus sociedades.

Sin embargo, como destaca el *Asian Development Outlook 2006-07*, del Banco Asiático de Desarrollo (BASD), Kazajstán es el país que ha conseguido más progresos en calidad de vida de sus ciudadanos. El país se encuentra ahora ante el reto de utilizar los beneficios de las reformas, de las inversiones de capital extranjero y de los elevados precios del petróleo, para diversificar la economía y potenciar a las pequeñas y medianas empresas. Turkmenistán por su parte, no ha alcanzado crecimientos tan buenos, a causa de la timidez del capital extranjero. Por ello, es posible prever que la volatilidad de sus políticas económicas y la ausencia de reformas profundas puedan convertirse en un riesgo importante para su futuro. También a la espera de mayores reformas económicas que permitan aumentar las capacidades de la iniciativa privada, Uzbekistán ha sido capaz de mantener un fuerte crecimiento económico gracias a las buenas cosechas y al comercio. Sus recientes inversiones en hidrocarburos hacen prever beneficios futuros que contribuirán a que el crecimiento se mantenga a medio plazo. Por otra parte, Kirguistán ha pagado un alto precio económico por la inestabilidad política en la que está inmerso el país. Con una economía que se recupera lentamente de la recesión de 2005 (creció un 2,7% en 2006, una cifra muy inferior a las

“ A la gran crisis económica de los primeros años de independencia le siguió una etapa de estabilización (1995-2000) que desembocó en una fuerte recuperación y crecimiento económicos actuales llegando a tasas del 8% anual de media y superior al 10% para 2006. ”

previsiones del Gobierno, que esperaba un 7%), el país ha sufrido un crecimiento exponencial de la deuda externa 125% del PIB y un aumento preocupante del desempleo. Ante esta situación, a finales de año, se ha generado un gran debate (con protestas públicas de los estudiantes) ante la posible entrada de Kirguistán en el programa del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para los países más endeudados, la Iniciativa para los Países Pobres Fuertemente Endeudados (HIPC, de sus siglas en inglés). Parte de la opinión pública no ve con buenos ojos que Kirguistán se apunte a un programa dirigido por organizaciones marcadamente occidentales, que le implica en un proceso de reformas económicas dirigidas y que además lo estigmatiza como a uno de los países más pobres del mundo.

Finalmente Tayikistán continúa siendo el país más subdesarrollado de la región y uno de los países más pobres del mundo, dependiente de las ayudas internacionales y que aún no ha conseguido recuperarse de la guerra civil (1992-97). Pese a ello, la economía ha dado señales esperanzadoras, al haber mantenido en los últimos años, crecimientos superiores al 6% y los primeros éxitos en la lucha contra la pobreza, reduciendo a un 18,4% la población que vive con menos de 1 dólar al día. Comercialmente, Tayikistán es un país orientado hacia el sur y que va en camino de convertir a Afganistán en su principal socio comercial; sin duda ya lo sería si incluyéramos la economía informal generada por el tráfico de armas y de droga. Por ello, es posible afirmar que el país está atando cada vez más, no solamente su estabilidad política, sino también sus expectativas económicas, al incierto futuro afgano.

La corrupción es endémica en Asia Central y un gran problema para el desarrollo en todos los países de la región. Turkmenistán, ostenta el dudoso honor de ser el segundo país más corrupto del mundo, según el Índice de Percepción de la Corrupción realizado por Transparency Internacional<sup>8</sup> (2006), seguido de Tayikistán y Uzbekistán. En este sentido, debemos destacar no solamente la corrupción gubernamental y empresarial, sino también la corrupción descentralizada, o "pequeña corrupción", es aceptada como una práctica normal por buena parte de las sociedades de esta región.

Una de las sorpresas más destacables en los presupuestos de los estados centroasiáticos en el 2006 ha sido un incremento medio regional del orden del 48% del gasto en defensa, lo que ha llevado a plantearse si se está gestando una carrera armamentística regional. Pero en un contexto de buenas relaciones regionales, los incrementos en de-

fensa pueden analizarse más como un intento de modernización tras años de abandono que como fruto de nuevas amenazas o recelos.

Kazajstán ha doblado su presupuesto de defensa en 2006, llegando al 1,2% del PIB, para impulsar su emergente flota en el Caspio y para profesionalizar el 70% de sus tropas.

**“A finales de año, se ha generado un gran debate ante la posible entrada de Kirguistán en el programa del BM y el FMI para los países más endeudados (...) Parte de la opinión pública no ve con buenos ojos que Kirguistán se apunte a un programa dirigido por organizaciones marcadamente occidentales”**

Uzbekistán continúa siendo la ex república soviética que destina una mayor proporción de su presupuesto a defensa, un 4,8% del PIB, pero en números totales su gasto de defensa es inferior al de Kazajstán y se destina principalmente a mantener el elevado número de sus fuerzas armadas. A gran distancia

de las potencias regionales, Turkmenistán ha incrementado su presupuesto en un 37% pero sus datos son siempre poco fiables, mientras que Tayikistán y Kirguistán continúan dependiendo enormemente de la presencia de tropas y bases rusas en su territorio.

### **Las relaciones regionales y las políticas exteriores de los países de Asia Central**

Los principales retos de los países de la región son internos, pero las soluciones a los retos económicos, políticos y medioambientales deberán pasar por la cooperación e integración regional e internacional. Durante 2006 hemos visto como las relaciones entre los países de Asia Central han mejorado en general, con frecuentes y cordiales encuentros entre sus principales mandatarios, y han estado marcadas por el renovado interés de Uzbekistán en la cooperación regional y el liderazgo de Kazajstán. Todos los países de la región llevan a cabo políticas exteriores multivectoriales que intentan encontrar el equilibrio ante la influencia de las grandes potencias; sin embargo, como se verá, su éxito en este empeño es bien distinto.

### **Kazajstán: consolidando el liderazgo multivectorial**

Kazajstán en 2006 ha confirmado e intensificado su voluntad de liderazgo regional y de diversificación de sus relaciones exteriores. De su incorporación a la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol (UEFA), y de los intentos de presidir la OSCE (frustrados por el momento) se desprende un mayor interés por reforzar el carácter europeo de Kazajstán, que va parejo a una mejora de las relaciones comerciales y del diálogo con la UE. Tirando del hilo de otro de los vectores, en septiembre Nazarbayev realizó su viaje diplomático más publicitado hasta el momento, cuando visitó Washing-



ton y fue recibido por un George Bush ávido de recuperar la influencia norteamericana en la región. La visita coincidió de lleno con la polémica suscitada por la película *"Borat: el segundo mejor reportero del glorioso país Kazajstán, viaja a América"* de Sacha Baron Cohen. La película molestó al gobierno kazajo, que inicialmente reaccionó de manera airada y, sin pretenderlo, favoreció la repercusión pública de la película, en una actitud que supuso un desacierto diplomático. Finalmente, el Gobierno kazajo se percató del efecto adverso que le causaba ese error y viró completamente su actitud, queriendo ver en la película, una oportunidad para dar a conocer Kazajstán en occidente y al mismo tiempo, ofrecer una imagen de modernidad y desarrollo favorecedora de las inversiones y de su prestigio internacional.

Es destacable también que en el marco del Parternariado para la Paz de la OTAN Kazajstán firmó a principios de 2006 un plan de acción individual para conseguir una mayor interoperatividad de sus fuerzas armadas con las de los países OTAN, y que también ha participado activamente en la iniciativa "Caspian Guard", impulsada por Washington para Kazajstán y Azerbaiyán. También ha llegado a un acuerdo para la venta de fragatas estadounidenses, que se sumarán a su emergente flota en el Caspio.

Sin embargo, todo esto no ha impedido que Astana, en su empeño de mantener el equilibrio entre las diferentes potencias regionales, siga teniendo a Rusia como su principal socio internacional, con quien durante el año ha realizado ejercicios militares conjuntos en el Caspio, lo que han supuesto un paso adelante en la creación de la CasFor, un grupo de operaciones que debería contar con todos los Estados ribereños del citado mar –excepto Irán– y que debe convertirse en un sistema de seguridad colectiva que dé cobertura a sus aguas.

Finalmente, Nazarvayev tampoco ha descuidado la dimensión asiática de su política exterior, con nuevos acuerdos con China, especialmente en materia de energía. También ha llevado a cabo contactos diplomáticos bilaterales, cada vez más intensos, con Azerbaiyán, Turquía e Irán.

En el marco regional, las relaciones uzbeko-kazajas, tradicionalmente tensas en la pugna por la supremacía regional, recibieron un gran impulso con acuerdos de cooperación energética y en seguridad en marzo, una buena sintonía entre los presidentes de las dos potencias regionales, que no se daba desde 1998, cuando firmaron el Tratado de Eterna Amistad. Sin embargo los problemas de la delimitación de los más de 2.400 kilómetros de fronteras siguen causando algunos enfrentamientos, como los ocurridos en abril y

que terminaron con un civil kazajo herido grave por militares uzbekos.

### Uzbekistán: vuelta a casa con las manos vacías

Uzbekistán también ha desplegado estrategias para diversificar su política exterior, como Kazajstán, pero sin obtener el mismo éxito. Mientras Kazajstán tiene una política exterior "activa", en la que reparte dosis de colaboración y cuotas de exportación energética entre sus pretendientes, Uzbekistán debe conformarse con una política exterior "reactiva". Tras haber formado parte del GUUAM y haber acogido bases norteamericanas en Karchi-Khanabad, lo que significó un distanciamiento de Rusia –por el que recibió el apodo de "la Georgia de Asia Central"–, el año empezó con un claro reencuentro con la "madre" Rusia. A finales de 2005, Karimov confirmó el cierre de la base militar norteamericana, en enero entró en la Comunidad Económica Euroasiática (EuraSec) y en julio en la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), ambas organizaciones en la

**"Una de las sorpresas más destacables en los presupuestos de los estados centroasiáticos en el 2006, ha sido un incremento medio regional del orden del 48% del gasto en defensa, lo que ha llevado a plantearse si se está gestando una carrera armamentística regional."**

órbita rusa. Diferentes encuentros entre Karimov y Putin, y la firma de nuevos contratos de exportación de hidrocarburos vía Rusia, además del permiso para el uso de la base militar de Navoi en caso de emergencias, han evidenciado una mejora de las relaciones con la antigua

metrópolis. Sin embargo a finales de año, Uzbekistán ha dado pasos encaminados a mejorar las relaciones con Occidente, y muy especialmente con la UE, pese a no haber renovado el contrato a la base militar alemana en Termez. También durante este año el Banco Mundial decide no otorgar más préstamos al país.

Karimov ha continuado siendo el principal protagonista de las tensiones entre los estados centro-asiáticos, como en el oscuro intercambio de acusaciones de espionaje con Tayikistán y que ha significado la detención de supuestos espías en ambos países (una situación que nos recuerda a la crisis entre Georgia y Rusia).

Otra fuente de conflicto en este país ha sido el caso de los refugiados políticos uzbekos que emigraron a Kirguistán tras la masacre que se produjo en 2005 y que Uzbekistán pedía que fueran repatriados. Una repatriación a la que ha accedido Kirguistán pese a las reiteradas críticas de la comunidad internacional al no poder garantizarse un juicio justo ni imparcial. Finalmente, cabe mencionar una nueva preocupación: el creciente número de inmigrantes tayikos (unos 200.000) y kirguizos en el sur de Kazajstán, que podría generar conflictos futuros.

Por su parte, Turkmenistán, el Estado centroasiático reconocido como neutral por Naciones Unidas, ha vivido un año bastante tranquilo en su tradicional aislamiento de las relaciones internacionales. Muy reactivo a cualquier tipo de integración regional, Niyazov siguió potenciando las relaciones bilaterales con Rusia y también con Irán. Sin embargo, la amenaza de duplicar el precio del gas que vende a Rusia, hizo temer un conflicto que nunca llegó a producirse gracias a la rapidez con la que se llevaron a cabo las negociaciones. Tras la muerte de Niyazov a final de año parece que el gobierno ha incluso aumentado sus relaciones con Moscú, que fue la cancillería que más rápidamente supo reaccionar a los hechos. En su declaración de año nuevo, el presidente Putin recordaba que Rusia “es y continuará siendo” un gran amigo de Turkmenistán, recordando tácitamente a los nuevos dirigentes del país la vigencia del acuerdo de exportación de gas, que otorga durante los próximos 22 años absoluta preeminencia a Rusia sobre las exportaciones de gas.

Por su parte, Kirguistán sigue más preocupado por sus problemas internos que por la elaboración de una política exterior coherente. Así no es de extrañar que el principal tema de debate internacional haya sido la entrada o no de Kirguistán en el programa del FMI para naciones fuertemente endeudadas mencionado anteriormente. Sin embargo, el año también ha dado muestras de un deterioro de las relaciones con EEUU. Las negociaciones entre Bishkek y Washington para renovar las condiciones de la base militar de Manas han padecido las enormes presiones de Moscú y Beijing sobre el débil gobierno kirguizo, que le condujeron a aumentar sus exigencias. Las relaciones con Estados Unidos se complicaron todavía más cuando el gobierno decidió expulsar a dos diplomáticos norteamericanos acusados de participar en ONG e intentar interferir en la política doméstica de Kirguistán. El acuerdo sobre la base, sin embargo, llegó gracias al compromiso de Washington de destinar más de 150 millones de dólares en ayudas al país, que se deberán hacer efectivas en el 2007.

El control de las fronteras en Asia Central sigue siendo un gran reto regional. Y muy especialmente para Tayikistán, que necesita de la colaboración de tropas rusas y que en 2006 ha establecido un nuevo acuerdo con Afganistán para coordinar sus operaciones. Por ello, algunos analistas como Roger McDermott, sugieren que Tayikistán podría estar intentando poner en práctica una estrategia que no priorizara las relaciones con Moscú (su

principal aliado internacional actual) ni con Washington, sino que podría perseguir una integración económica con Afganistán, India y Pakistán.

### Las relaciones internacionales de Asia Central: ¿fin del juego a tres bandas?

A lo largo de 2006 hemos visto como la región de Asia Central va normalizando sus relaciones internacionales, con la llegada paulatina de nuevos actores relevantes. Tras los fracasos de Turquía e Irán en los años noventa, que quizás desplegaron políticas demasiado ambiciosas, las relaciones internacionales de Asia Central parecían que eran cosa de tres: Rusia, Estados Unidos y China.

“ El año empezó en las relaciones exteriores de Uzbekistán, con un claro reencuentro con la ‘madre’ Rusia. Diferentes encuentros entre Karimov y Putin, y la firma de nuevos contratos de exportación de hidrocarburos vía Rusia (...) han evidenciado una mejora de las relaciones con la antigua metrópolis.

Pese a que éstos continúan siendo las grandes potencias de la región, el empeño de los Estados de Asia Central para diversificar sus relaciones parece que empieza a tener ciertos éxitos, con el desembarco efectivo en la región de una aún tímida pero creciente y cada vez más pragmática Unión Europea (especialmente de Alemania), Pakistán, India, Irán y también de Japón.

### Rusia

Rusia tiene intereses energéticos y de seguridad en Asia Central: limitar la presencia norteamericana en su patio trasero, filtrar el terrorismo y el narcotráfico proveniente de Afganistán y continuar monopolizando las exportaciones energéticas regionales. En los últimos años Rusia ha podido recuperar parte del terreno perdido en Asia Central por las presiones sobre derechos humanos y democratización occidentales (matanza de Andijan), sus buenas relaciones con China e Irán (otras importantes potencias en la región), reforzando las organizaciones regionales y especialmente la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS), incrementando su presencia militar en Kant (Kirguistán), en Navoi (Uzbekistán) y en Tayikistán, y

“ Cierta es que Rusia ha sufrido algunos contratiempos (...) Sin embargo, a corto plazo, todas las partes implicadas en el ‘nuevo gran juego’ del petróleo en Asia Central son conscientes de que Rusia va a mantener el ‘casi monopolio’ de sus exportaciones.”

llegando a acuerdos energéticos que le dan el casi total monopolio de las exportaciones energéticas de Asia Central para los próximos años.

Cierta es que Rusia ha sufrido algunos contratiempos, como la creación del oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) o el de

Atsau-Alashankou (Kazajstán-China) y que existen diferentes proyectos como la construcción de un oleoducto a través del Caspio que conectaría Asia Central con Europa a través del Cáucaso y el Mar Negro, evitando el territorio ruso. Sin embargo, a corto plazo, todas las partes implicadas en el “nuevo gran juego” del petróleo en Asia Central son conscientes de que Rusia va a mantener el “casi monopolio” de sus exportaciones.

Rusia sigue siendo el principal garante de la seguridad para todos los países de Asia Central, entre los que destaca Kazajstán por ser el más próximo y el que tiene más reservas energéticas. Putin lo ha continuado mimando en 2006, aceptando trasladar la presidencia de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) a Astana e invitando a Nazarvayev a la Cumbre del G-8.

Finalmente, la celebración de una doble reunión de la OTSC (Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva) y la EurAsEc en Minsk con Rusia, Bielarrús, Armenia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, decidió establecer una Fuerza Colectiva de Intervención Rápida (unos 4.000 soldados, mayoritariamente rusos) de forma permanente en Bishkek y bajo mando ruso; un importante avance de estas organizaciones que están bajo la órbita rusa.

### Estados Unidos

Las relaciones de Estados Unidos en Asia Central pueden dividirse en tres grandes fases. La primera desde su independencia en 1991 hasta el 11-S, cuando la estrategia de Washington viró para fijarse como objetivo una política basada en el desarrollo de los recursos energéticos y la promoción de la democratización de la región. La idea subyacente era ocupar aquellos ámbitos en los que Rusia estaba perdiendo terreno. En el transcurso de los acontecimientos que siguieron al 11-S y la posterior invasión de Afganistán, Estados Unidos aumentó considerablemente su poder en la zona, con el establecimiento de bases militares en Uzbekistán y Kirguistán y la garantía de la cooperación militar de Kazajstán y Tayikistán, convirtiéndose así en un actor de seguridad clave. Sin embargo, tras la masacre de Andijan y la revolución en Kirguistán, su proyección regional ha disminuido y Rusia, junto con China, ha intentado recuperar el terreno perdido en sus relaciones con ambos países, que fueron los aliados tradicionales de EEUU.

**“Muestra de la actual debilidad norteamericana en Asia Central, es que EEUU sólo dispone actualmente en la región, de la base de Manas (Kirguistán) y que su presencia es provisional, solamente justificada por la guerra de Afganistán”**

Esto ha colocado a Kazajstán, casi por defecto, en el rol de principal socio de Estados Unidos en la región (o por lo menos en el más fiable), sin que haya dejado de ser también un gran socio de Rusia. Muestra de esta debilidad norteamericana es que ahora sólo dispone de la base de Manas (Kirguistán) y que, como destaca Svante E. Cornell (2006), su presencia es provisional, solamente justificada por la guerra de Afganistán, sin que se considere la posibilidad de que pueda permanecer en la región una vez terminado el conflicto.

### China

China ha continuado expandiendo sus relaciones multilaterales y bilaterales en la región siguiendo tres grandes prioridades: su acceso a los recursos energéticos, el control del terrorismo y la insurgencia uigur, y la retirada de las tropas de Estados Unidos. Este año hemos visto como mejoraban sus relaciones, especialmente con Uzbekistán, que tras el aislamiento occidental encontró en China un socio interesante que se convertía en una potencia comercial en la región tan importante para el país como Rusia lo era para Kazajstán o Kirguistán. Además del oleoducto con Kazajstán, China ha firmado un acuerdo con Turkmenistán para la construcción de un faraónico gasoducto entre ambos países y busca la cooperación de Uzbekistán y Kirguistán en este proyecto, que de lograrse, podría estar operativo en 2009.

La Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS) sigue siendo el gran instrumento complementario para la proyección de China en la región. La OCS consta actualmente de dos órganos permanentes, el Secretariado en Beijing y el Comité Ejecutivo Regional de la Estructura antiterrorista en Tashkent (Uzbekistán) y pese a que en sus inicios su agenda se limitaba a temas de seguridad, actualmente ésta se ha ampliado a otros aspectos políticos y económicos, realizando más de 120 proyectos de cooperación común en campos tan diferentes como las telecomunicaciones, el comercio, las infraestructuras, la energía o las finanzas. Por otro lado, se ha intentado integrar y potenciar la iniciativa privada (*diplomacia de segunda vía*) mediante la creación de un Comité de Emprendedores, que ha convertido las relaciones económicas en el nuevo gran objetivo de la OCS. Finalmente, se han realizado por primera vez en el marco de la Estructura Regional Antiterrorista (RATS), ejercicios militares entre tropas chinas y kazajas.

**“China ha continuado expandiendo sus relaciones multilaterales y bilaterales en la región siguiendo tres grandes prioridades: su acceso a los recursos energéticos, el control del terrorismo y la insurgencia uigur, y la retirada de las tropas de Estados Unidos.”**

Actualmente la OCS se ha planteado su ampliación a Mongolia y ha aceptado a India, Pakistán e Irán como observadores, lo que podría cambiar su carácter centroasiático en un futuro y, en este sentido, algunos analistas cuestionan que los estados de Asia Central estén realmente interesados en esta ampliación. Pese a ciertos recelos por el posible carácter anti-americano de la OCS, parece que por el momento ésta podría estar creando un marco de resolución de disputas y cooperación liderado por China y que podríamos comparar con la OSCE.

## La Unión Europea

De la Unión Europea tradicionalmente se ha dicho que “tenía intereses pero no políticas” en Asia Central. Como consumidor final de buena parte de los recursos energéticos de la región (vía Rusia o vía el Cáucaso y Turquía) la Unión Europea tiene sin duda importantes intereses económicos en la región. Sin embargo su presencia política y económica ha sido poco importante hasta el momento. Esto parece que podría estar cambiando finalmente, convirtiéndose en el mayor inversor regional en 2006, principal socio comercial de Kazajstán (32% de las exportaciones) y con los paquetes de ayuda más cuantiosos; la UE es ya una potencia económica en el área. Las relaciones políticas y diplomáticas también se están incrementando.

Como destaca Mehmet Seyfettin Erol, los intereses de la Unión Europea pueden resumirse en: energía y estabilidad. Desde 1997, la UE empezó a potenciar sus relaciones económicas con la región en el marco de proyectos como TACIS

(Asistencia Técnica para la Comunidad de Estados Independientes), INOGATE (Transporte Interestatal del Petróleo y Gas hacia Europa) y TRACECA (Corredor de Transporte Europa-Cáucaso-Asia Central). En 1999 con el establecimiento de un partenariado con los países de Asia Central se estableció el marco político que se ha ido profundizando a través de la celebración de diálogos políticos regionales anuales (el último en abril 2006 en Almaty). Pero no será hasta la llegada de los primeros problemas de suministro energético, relacionados con la “Guerra del Gas” entre Rusia y Ucrania en 2005, que la Unión Europea verá su seguridad energética (especialmente el gas) amenazada por Rusia y buscará una mayor diversificación de sus proveedores energéticos. Así, en julio de 2005 el Consejo Europeo nombrará a Jan Kubis como Representante Especial de la UE para Asia Central, responsable de potenciar las relaciones a todos los niveles y que ha sido sustituido, en octubre de 2006, por Pierre Morel.

Pero la llegada de la UE en la región no significa tan sólo una competencia con Rusia en el intento de mejorar las relaciones bilaterales con Asia Central, sino también con China e incluso con Estados Unidos, cuyos intereses no siempre son coincidentes. Los principales intereses de la UE se concentran en los hidrocarburos del Caspio y especialmente en Kazajstán (que también posee las mayores reservas de uranio, 30% mundial), con quien en abril de 2006 el Comisario Europeo de la Energía, Andris Piebalgs, firmó un acuerdo de cooperación energética. La proyección europea se puede beneficiar de los intereses de los estados de Asia Central en diversificar sus relaciones internacionales frente a las tres grandes potencias tradicionales, lo que le está abriendo las puertas en Kazajstán. Por otro lado, la poca cohesión de la política exterior de la UE y el hecho de que sus miembros tengan diferentes grados de intereses energéticos en la región, desde el gran interés de Alemania al escaso de España, podrían dificultar la profundización y ampliación de estas relaciones.

Más allá de la energía, la Unión Europea tiene también otros intereses en Asia Central: garantizar la estabilidad regional y en combatir el tráfico de drogas (del cual es el principal consumidor final) y de armas proveniente de Afganistán,

**“ De la Unión Europea se ha dicho que ‘tenía intereses pero no políticas’ en Asia Central. Como consumidor final de buena parte de los recursos energéticos de la región, la Unión Europea tiene importantes intereses económicos en Asia Central. Sin embargo su presencia política y económica ha sido poco importante hasta el momento. Esto parece que podría estar cambiando finalmente”**

contra el que lleva luchando desde el año 2002 en el marco de los Programas de Monitoreo de Fronteras en Asia Central (BOMCA). Por otro lado, la Unión Europea ha participado activamente en estudios y propuestas para mejorar las deterioradas condiciones medioambientales de la región, como por ejemplo en el marco de la

Iniciativa de la Unión Europea para el Agua (EUWI). También se ha intentado potenciar y diversificar el comercio entre ambas regiones, que siempre han estado muy centradas en los recursos energéticos.

Pese a un enfoque cada vez más pragmático, serán la promoción de los derechos humanos y la democratización los principales escollos a la profundización de las relaciones, en un área donde los Estados son especialmente recelosos ante este tipo de cooperación. Muestra de ello es el paquete de sanciones impuestas por la UE a Uzbekistán (prohibición de visitados para altos cargos y embargo de armas) tras la masacre de Andijan y que bloquea llegar a nuevos acuerdos. Ante estas sanciones la UE está dividida, como hemos visto durante el mes de noviembre: algunos países como Alemania o España están dispuestos a levantarlas, pero no han conseguido todavía suficientes apoyos en el marco de la UE, que se ha comprometido a revisar esta cuestión cada tres meses.

Por todo esto podemos decir que la UE ha decidido dejar de ser objeto para convertirse en sujeto de las relaciones regionales en Asia Central, pudiéndose convertir en un actor de mayor relevancia. Para ello, y como destaca Alessandro Liamine Salvagni, la UE debería potenciar su presencia y cooperación económica, junto a su *poder blando* para aumentar su presencia multilateral y bilateral en la región a corto plazo, todo ello seguido de una política más pragmática y coherente, que podría verse muy reforzada con una potencial integración de Turquía en la UE, en un futuro no tan lejano.

### Las nuevas potencias

Pero no solamente es la Unión Europea, sino que también encontramos una creciente presencia económica y diplomática de estados como Turquía, Irán, India, Pakistán o Japón, que llegan a la región atraídos por su proximidad geográfica, cultural y/o por sus recursos energéticos, proceso que está permitiendo a los Estados de la región tener más margen de maniobra.

Desde un punto de vista energético, se han llevado a cabo negociaciones (aún en los primeros estadios de desarrollo) para realizar diferentes gasoductos que conectarían los recursos de Irán y Turkmenistán (e incluso de Kazajstán) con los mercados pakistaníes e indios, buscando una salida por el sudeste a los recursos energéticos de la región, que hasta el momento no ha sido viable por motivos geopolíticos pero que gracias al nuevo marco de cooperación que puede ofrecer la OCS (con la entrada de Pakistán, Irán e India como observadores) podría ayudar a solventar en un futuro.

India ha ido más allá y ha llegado a un acuerdo para instalar su primera base militar internacional en Tayikistán, pese a que de momento solo cuenta con 5 helicópteros. Evidentemente, la concesión no es trivial, al tratarse de un país situado al noroeste de Pakistán y que también es vecino de China. Tayikistán parece que puede ser también la mejor plataforma para otros países como Irán, o Pakistán, que quieren ganar presencia en la región. La reunión en Dushanbe, en julio de 2006, a la que acudieron los presidentes de Irán y Afganistán (países de lengua *persa*) fue una

muestra de ello, como la cooperación militar bilateral con Pakistán o el estatus de observadores de Pakistán, India e Irán en la OCS.

Finalmente, y con intereses e instrumentos diferentes de los casos anteriores, la visita del primer ministro japonés a la región en agosto y el establecimiento de un Diálogo Regional Japón-Asia Central buscan contrarrestar la presencia China en la región e intentan contrarrestar la creciente presencia de China en la región y potenciar los lazos económicos y energéticos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CONRELL, Svante E. "Eurasia. Crisis and Opportunity", en *The Journal of International Security Affairs*, 2006.
- DJALILI, Mohammad-Reza y KELLNER, Thierry "L'Asie centrale, terrain de rivalités", en *Le Courrier des pays de l'Est*, La documentation Française, n°1057, septiembre-octubre 2006, París.
- EROL, Mehmet Seyfettin. "EU's New Central Asia Policy and its Energy Dimension", en *Turkish Weekly*, enero 2007.
- LANDMAN, Todd. *State of Democracy in Central Asia. A Comparative Study*. Human Rights Centre, University of Essex, febrero 2006.
- LIAMINE Salvagni, Alessandro "Quel rôle pour l'Union européenne en Asie Centrale?" en *Le Courrier des pays de l'Est*, La documentation Française, n°1057, septiembre-octubre 2006, París.
- MARAT, Erica "Kyrgyz-Uzbek Security Relations: Similar Problems, Different Policies", *Eurasia Daily Monitor*, vol.3 n°148, agosto 2006, Jamestown Foundation.
- MATVEEVA, Anna "EU stakes in Central Asia", en *Chaillot Paper*, n°91, Institute for Security Studies, París, Julio 2006.
- McDERMOTT, R. "US Foreign Policy Towards Central Asia: Time for Change" en *Eurasia Daily Monitor*, The Jamestown Foundation, vol.3, n°215, noviembre 2006.

1. Instituto de Política Públicas de Kirguistán, "Survey Report: Popular Attitudes Towards Political and Public Institutions in Kyrgyzstan" en Analysis, agosto 2006 <http://www.ipp.kg/en/analysis/293/>

2. Desanu, Tatiana "Asie Centrale: entre espoir et désillusion", *BNPParibas*, abril 2006.

3. Transparency Internacional (2006), [http://www.transparency.org/policy\\_research/surveys\\_indices/cpi/2006](http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2006)